

del tomismo, especialmente en España. Este estudio da motivos de sobradas esperanzas para el futuro de la reflexión tomista.

JUAN ANTONIO MORENO

FALGERAS, Ignacio, *Crisis y renovación de la metafísica*. Universidad de Málaga, Colección: Estudios y Ensayos, 1997. 137 pp.

En este libro, el profesor Falgueras -Catedrático de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea en la Universidad de Málaga- ha realizado un diagnóstico crítico de la metafísica de este final de siglo, ubicando el origen histórico de su crisis más allá de Descartes, en la ruptura entre razón y fe que en el siglo XIII inauguraron los llamados averroístas latinos. Según el autor, en los dos siglos siguientes a la ruptura hubo una reacción conservadora que elevó la fe y la voluntad a únicos actos humanos capaces de Dios, a costa de reducir la razón a mera ligazón entre ideas. Las concomitantes reducciones del acto de ser divino (Dios como "infinito" en Duns Scoto, o como "Omnipotencia irracional" en Ockham), unidas a la centralización de la reflexión moderna en la subjetividad humana, inician la "metafísica moderna" que toma como modelo a la nueva física. El método analítico de ésta da como resultado la fragmentación del saber que ahora se atomiza en parcelas no sólo incompatibles, sino enfrentadas. El hombre (finitud) pasa a ser contradictorio con Dios (infinitud). Con esto sólo se ha conseguido dialectizar la relación del hombre con Dios, lo que da lugar a otra serie de contradicciones menores, por ejemplo: la del alma y el cuerpo, individuo-individuo (*homo homini lupus*), sociedad e individuo, que han de resolverse a través de enfrentamientos inevitables: la lucha de clases, el superhombre, el feminismo...

El profesor Falgueras entiende como parcialmente acertada la oposición postmoderna a la metafísica postcartesiana, que es criticada como *violenta*, pero no porque su pensamiento sea "fuerte", sino porque desde el origen de la filosofía moderna, el *poder* fue elevado al rango de bien supremo metafísico, con el consiguiente deterioro de la *auctoritas*, por lo que en la práctica política moderna se relegó la autoridad moral a favor de la fuerza coactiva. Pero esta violencia ejercida físicamente hasta límites aterradores -nos explica Falgueras- deriva esencialmente de la violencia teórica, que consiste en la separación del hombre respecto de su destino, y lleva consigo siempre una reducción de la verdad, un rebajar lo superior a lo inferior, más en concreto lleva consigo el sometimiento del hombre al fundamento mundano, objeto de estudio de la metafísica. Si la oposición a la metafísica queda justificada por los postmodernos en criterios antropológicos y éticos, Falgueras la aprueba porque el hombre queda asfixiado cuando se lo somete a la determinación del fundamento aunque no concluya de ahí el final de la filosofía, sino tan sólo la limitación de la metafísica al estudio del ser y de la esencia del mundo. Por el contrario, el estudio radical del hombre en todas sus dimensiones, hoy abandonado en manos de las llamadas "ciencias humanas", ha de ser la tarea de una disciplina nueva: la antropología trascendental. Las pistas de esta nueva antropología nos la dará el propio autor en su descripción de carácter donal y trascendente del hombre. Esta distinción neta entre metafísica y antropología es deudora del pensamiento de su maestro el profesor Leonardo Polo, y es desarrollada en su libro: *Hombre y destino* (1998).

JUAN ANTONIO MORENO

AGIS VALVERDE, Marcelino (Coordinador), *Horizonte de la Hermenéutica. Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago (1993-1995)*. Universidad de Santiago de Compostela, 1998, 774 pp.

"Santiago y cierra España", gritaron nuestros antepasados. Nosotros podemos decir hoy con toda razón: Santiago abre España, porque Santiago es camino artístico, recuperación espiritual y encuentro de culturas. En el siglo XIII, comenta en el Prólogo el profesor Carlos Balañas, Dante aludió en la *Divina Comedia* al

Apóstol Santiago "per cui laggiù si visita Galizia". Como es bien sabido, a Compostela llegaban los peregrinos por motivos religiosos. Pero Santiago fue también un céntrico lugar cultural. Hace años apareció en la biblioteca vaticana un documento curioso. Se trata de un folio en pergamino donde están registrados los préstamos de libros de la biblioteca del arzobispo de Santiago entre los años 1222 y septiembre de 1230. Estos libros trataban de matemáticas, filosofía y ciencias naturales. Por estas fechas se compuso también en Santiago el libro *De consolacione rationis*, a cuyo autor se le conoce, por eso, con el sobrenombre de "Pedro Compostelano".

En continuidad con esta tradición filosófica, las tres Universidades de Galicia comenzaron en 1993 unas reuniones periódicas sobre temas filosóficos. En las presentes Actas se recogen las colaboraciones de los encuentros interuniversitarios correspondientes a los años 1993-1995. La temática está dividida en cuatro grandes capítulos: a) Hermenéutica reflexiva; b) Discurso y texto; c) Metáfora, símbolo, mito; c) Texto literario y "texto" del Arte. En dos de estos encuentros intervino el profesor Paul Ricoeur. La Universidad Compostelana le nombró Doctor Honoris Causa. Compostela sigue siendo camino de estrellas para la fe y el saber.

JORGE M. AYALA

CRUZ CRUZ, Juan, *Intelecto y razón. Las coordenadas del pensamiento clásico*. Pamplona, EUNSA, 1998, 377 pp.

La presente obra corresponde al número uno de la Colección Pensamiento Medieval y Renacentista publicada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, de la que es Director el autor de esta monografía. Juan Cruz advierte al lector que ha reunido aquí trabajos publicados anteriormente, pero que han sido reelaborados y ampliados. ¿De qué trata la obra? Responde el propio autor: el libro que el lector tiene entre sus manos pretende enfocar la inteligencia destacando especialmente la apuntada cuestión antropológica o psicológica, conectada a la gnoseología.

La obra está dividida en una Introducción y ocho capítulos: 1) Intelecto, razón, entendimiento; 2) La inteligencia humana y sus actos; 3) La naturaleza del intelecto; 4) Conocimiento inmediato y sentimiento; 5) Razón sapiencial y razón científica; 6) Razón práctica y razón técnica; 7) Vida activa y vida contemplativa; 8) El silencio como apertura del intelecto.

Cuando tanto se usa y se abusa del ruido de la palabra, resulta confortador leer tan bellas palabras sobre el valor del silencio físico, espiritual y ontológico, "porque la realidad y sus valores no son agotables por palabra humana alguna. En el juicio inmediato del intelecto ha de tener su plenitud el silencio".

JORGE M. AYALA